



Columna



Dr. Ignacio de la Torre Chamy  
Presidente Colegio Médico Valparaíso

## La grave crisis presupuestaria de los hospitales

**L**a salud pública en nuestro país está en una grave crisis. Hace más de 20 años existe una brecha o déficit de financiamiento estructural que se ha reiterado por una forma anacrónica y poco realista de asignar los recursos en el presupuesto de la nación. Bastante se ha avanzado en profesionalizar la gestión de los hospitales y centros de salud, pero no se puede administrar un déficit estructural que representa entre un 30-35% del gasto anual y que se manifiesta en los últimos 3-4 meses del año, donde, al agotarse los recursos presupuestados para las atenciones de salud, los hospitales contraen deuda hasta su máxima capacidad y luego reducen sus atenciones electivas, aumentando los tiempos de espera.

**“Hoy la tarea es responder a la contingencia pensando en el ejercicio presupuestario 2025, para lo cual se requiere modificar las partidas de salud”.**

Esta situación afecta severamente el funcionamiento de cada centro de salud, pero sobre todo impacta negativamente en la salud de más de 3 millones de personas que esperan una atención de especialidad o una cirugía y que alcanzan el número más alto de personas registradas en listas de espera, superando incluso las ci-

fras previas a la pandemia. En medio de todas estas dificultades debemos destacar los esfuerzos de los trabajadores de la salud, quienes intentan entregar una atención de calidad en medio de este escenario de restricciones financieras.

Sin embargo, estos esfuerzos no bastan para resolver la deuda hospitalaria que se traduce en cierre de pabellones, escasez de insumos y personal, lo que ha obligado a suspender cirugías y atenciones, afectando directamente al 85% de la población que está en Fonasa y que depende del sistema público de salud, especialmente en regiones.

A escala humana, este déficit presupuestario se traduce en el retraso en la atención de cientos de miles de personas que ven comprometida su salud y su calidad de vida, llegando incluso a fallecer esperando atención. Hacemos un llamado urgente a las autoridades del Gobierno, especialmente los ministros de Hacienda y Salud, a las autoridades de nuestra región y las comunas que la componen, a las organizaciones sociales y los representantes de todo el espectro político, para que frente a esta grave crisis demuestren voluntad política colaborativa y tomen decisiones efectivas.

Hoy la tarea es responder a la contingencia pensando en el ejercicio presupuestario 2025, para lo cual se requiere modificar las partidas de salud para que el próximo año no tengamos que volver a vivir esta tragedia que amenaza la salud de los habitantes de nuestro país.